

Castro, puesto que es arabista, técnico en estos estudios, que no abarca con tamaña profundidad la erudición romanista de su antiguo maestro— reduce los fragmentos probatorios de contacto entre las dos obras citadas a *cuatro*, de las cuales dos “son curio(o)s, pero podrían ser casuales” (p. 55). Su más importante conclusión al respecto es:

“Negar la analogía no es científico... Afirmar la dependencia directa me parece también osado y prematura. Creo, como Castro, que en la obra del Arcipreste hay muchísimos elementos árabes, pero estimo muy improbable que entre ellos figure, como básico y de modo directo, el *Collar*. El precioso libro de Ibn Hazm debió de circular muy poco; es libro aristocrático y muy difícil, y se halla separado del *Buen Amor* por verdaderos abismos de diferencias espirituales” (p. 55).

El aporte de García Gómez para el mayor conocimiento de la literatura árabe, que él enseña como catedrático, logra un nuevo hito en esta hermosa traducción (1) que lleva un Prólogo de José Ortega y Gasset y se halla embellecida por hermosas fotografías alusivas a la permanencia de los árabes en la Península.

Culmina la obra con valiosos e interesantes apéndices biográficos que permiten al curioso asediar la figura legendaria de Ibn Hazm.—JUAN LOVELUCK.



“POESÍAS COMPLETAS” de *Rubén Darío* (7.<sup>a</sup> ed.). Aguilar, Madrid, 1952

A cargo del crítico mexicano Alfonso Méndez Plancarte y “aumentada con 200 nuevas poesías”, además de importantes no-

---

(1) En 1934 había publicado el mismo García Gómez un fragmento de otra traducción suya del *Collar*. Son los caps. II, V y XI. Ver *Revista de Occidente*.

tas, ha aparecido esta nueva edición de la poesía completa del gran nicaragüense Rubén Darío, ya voz clásica de América.

Como nos tocara —muy modestamente— colaborar en algún modo en la reunión de materiales desconocidos u olvidados dentro de la múltiple producción rubendariana —especialmente en su época de Chile— para esta edición, sabemos bien el esfuerzo gigantesco que demanda una labor como ésta, con miras a ser definitiva.

El libro —un lujoso volumen de la Colección Joya, 1450 pp.— se inicia con interesante y no menos útil “guirnalda liminar”, en la que el lector interesado encuentra las composiciones poéticas que se escribieron en la muerte del poeta (1916); después, en el “Intermezzo ante Mortem”, las escritas en vida del autor de *azul* . . .

Después de extenderse Méndez Plancarte para considerar las anteriores ediciones de *obras poéticas completas* y de considerar lo que él llama la “completa anarquía” de un “orden”, explica la ordenación e idea central de su edición.

Ciertamente, el verdadero interés de este libro, reside en que ofrece, completos, los interesantes poemas de Darío que pertenecen a su iniciación (1880-1886). En las 170 poesías de esa sección podría estudiarse, con resultados más definitivos que los hasta aquí obtenidos por ensayistas de varia condición, la formación poética y estética del vate nicaragüense.

A continuación de estas páginas vienen las que todos conocemos, depurados los textos, señaladas las variantes, lo que significa no desdeñable labor. Algo también muy importante —fuera de las indicaciones de libros que sólo pensó el poeta, de los títulos que fueron nada más que ofrecidos— es el apéndice *Las Eliminaciones Indispensables*, o sea, aquellas que no tolera el ya maduro conocimiento que poseemos del autor de *Prosas Profanas*.

Las eliminaciones que no admiten dilación —aunque ya algunas fueron señaladas en otras *Obras Completas*— son las de poemas apócrifos que muchas veces leímos como de Rubén. Son cinco:

## a) El soneto:

*Margarita Gautier: lei tu historia,  
y al admirar tu noble sacrificio...*

es obra de Daniel Arias Argáez y se publicó en Bogotá a fines del diecinueve.

b) Las redondillas *Su Alcoba*:

*Fatigada ya su mano  
sobre las teclas vagó  
y soñolienta arrancó  
el último acorde al piano...*

pertenecen, como fuera señalado en los *Ob. Poét. Comp.*, 1941, al colombiano Ismael Enrique Arciniegas, *Poesías*, Caracas, 1897.

c) El poema *Los Cañones del Marne*:

*Os vi pasar un día, con rumbo a la frontera,  
¡oh cañones de Francia! galanos y marciales...*

tampoco pertenece a la multiforme producción de Darío, sino que, como lo señaló Díez-Canedo, es traducción de versos de Jean Rameau, debida al colombiano Angel María Céspedes, con el título de *Los cañones Floridos*.

d) El soneto *La Madre Tierra*:

*Envejecido en el dolor, yo quiero  
dormir en tu regazo, vega umbría...*

es nada menos que obra de Jorge Isaacs. Y, por último:

e) Se excluyen en definitiva la poesía *Mundo Mundillo* (incluíde en *Poemas de Adolescencia*, 1923, y posteriores ediciones de *Obras*

*Completas*) y, además, cuatro pasajes —algunos de 200 versos— de la traducción de *Los Cuatro Días de Elciis*, de Víctor Hugo, debidos a Andrés González Blanco, quien completó la inacabada labor de Rubén.

No es necesario, pues, vistos estos detalles y muchos que encontrará el lector, hacer notar la importancia que esta reciente edición de Darío significa para su estudio y divulgación correctos.— J. L.

■

“COMIENZA LA LUZ”, nueva poesía de *Carlos René Correa*

El poeta adolescente que en 1936 dió sus primeros pasos por *Caminos en soledad*, ha seguido con renovados fervores peregrinando por las rutas del campo lírico; mas, en tal forma ha ido evolucionando su sentir y su pensar, que hoy nos sorprende con un poema de raíces hondas y de resonancias místicas: *Comienza la luz*, se titula.

En este nuevo fruto de su arte, hallamos, bajo una piel descolorida, la madurez de su pulpa; o en otras palabras, bajo una forma engañosa, hallamos una auténtica poesía de sentimiento y de espíritu.

Desde su verso inicial ya sabemos cuándo y dónde comienza esa luz que lo inspira. Ha sido después del meridiano común de la vida y en la íntima meditación introspectiva de su ser:

*Alzo la copa en la tarde interior que me habita . . .*

nos dice bellamente el poeta. Es la copa con que nos brinda su hallazgo lírico, una copa en que ha derramado su alma sentimental y creyente. Lo puede hacer ahora con júbilo después de musitar sus *Roman-*